

Niña bonita

Autora: Ana María Machado



Piense en voz alta.

Lea el título del cuento... ¿Todas las personas bellas se parecen entre sí? ¿Hay distintas maneras de ser bonito o bonita? ¿De qué depende la belleza?

Había una vez una niña bonita, bien bonita.

Tenía los ojos como dos **aceitunas**¹ negras, lisas y muy brillantes. Su cabello era rizado y negro, como hecho de finas **hebras**² de la noche.

Su piel era oscura y lustrosa, más suave que la piel de la pantera cuando juego con la lluvia.

A su mamá le encantaba peinarla y a veces le hacía una trencitas todas adornadas con cintas de colores. Y la niña bonita terminaba pareciendo una princesa de las tierras de África o un hada del Reino de la Luna.

Al lado de la casa de la niña bonita vivía un conejo blanco, de orejas color rosa, ojos muy rojos y hocico tembloroso.



El conejo pensaba que la niña bonita era la persona más linda que había visto en toda su vida.

Y decía: - Cuando yo me case, quiero tener una hija negrita y bonita, tan linda como ella...

Por eso, un día fue adonde la niña y le preguntó: - Niña bonita, niña bonita, ¿cuál es tu secreto para ser tan negrita?

La niña no sabía, pero inventó. - Ah, debe ser que de chiquita me cayó encima un frasco de tinta negra. El conejo fue a buscar un frasco de tinta negra. Se lo echó encima y se puso negro y muy contento.

¹ **Aceitunas:** Es el fruto de un árbol que puede ser verde o negro. En Costa Rica no crece.

² **Hebras:** hilos muy finos.

Pero cayó un aguacero que le lavó toda la negrura y el conejo quedó blanco otra vez.

Entonces, regresó y le preguntó: - Niña, niña ¿cuál es tu secreto para ser tan bonita?

La niña no sabía, pero inventó. - Ah, debe ser que de chiquita tomé café negro.

El conejo fue a su casa. Tomó tanto café que perdió el sueño y pasó toda la noche haciendo pipí. Pero no se puso negro.

Regresó entonces y le preguntó otra vez: - Niña, niña ¿cuál es tu secreto para ser tan bonita?

La niña no sabía, pero inventó: - Ah, debe ser que de chiquita comí mucha uva negra.

El conejo fue a buscar una cesta de uvas negras y comió y comió hasta quedar atiborrado de uvas, tanto, que casi no podía moverse. Le dolía la barriga y pasó toda la noche haciendo pupú. Pero no se puso nada negro.

Cuando mejoró, regresó y le preguntó una vez más: - Niña, niña, ¿cuál es tu secreto para ser tan bonita?

niña no sabía y ya iba a ponerse a inventar algo de unos frijoles negros.

Pero su mamá, que era **mulata**³ linda y risueña, dijo: - Ningún secreto. Encantos de una abuela negra que ella tenía. Ahí el conejo, que era bobito pero no tanto, se dio cuenta de que la madre debía estar diciendo la verdad, porque hay bastante gente que se parece a sus padres, a sus abuelos, a sus tíos y hasta a sus parientes lejanos.

Y si él quería tener una hija negrita y linda como la niña bonita, tenía que buscar una coneja negra para casarse.

No tuvo que buscar mucho. Muy pronto, encontró una coneja oscura como la noche que hallaba a ese conejo blanco muy simpático.

Se enamoraron, se casaron y tuvieron un montón de hijos, porque cuando los conejos se ponen a tener hijos, no paran más.

Tuvieron conejitos para todos los gustos: blancos, bien blancos, blancos medio grises, blancos manchados de negro, negros manchados de blanco, y hasta una conejita negra, bien negrita.

³ **Mulata:** descendiente de negros y blancos.

Y la niña bonita fue la madrina de la conejita negra.

Cuando la conejita salía a pasear siempre había alguien que le preguntaba: - Coneja negrita, ¿cuál es tu secreto para ser tan bonita?

Y ella respondía. - Ningún secreto. Encantos de mi madre que ahora son míos.



Piénselo bien. Responda las siguientes preguntas (encierre en un círculo la respuesta correcta):

1. ¿Qué inventó la niña para contestarle al conejo cuando le preguntaba el secreto de su belleza?

- a. Que se revolcaba en el barro todas las mañanas y por eso tenía la piel suave, negra y brillante.
- b. Que se bañaba con tinta, tomaba mucho café y comía uvas negras sin parar.
- c. Que era hija de la noche.

2. ¿Quién le dijo la verdad al conejo?

- a. La niña cuando se cansó de hacerle bromas e inventar cualquier cosa.
- b. Una conejita negra que se enamoró de él.
- c. La mamá de la niña, que era linda, risueña y mulata.

3. ¿De dónde proviene la belleza de la niña y de la conejita que al final de la historia es su ahijada?

- a. Del color negro de su piel que heredaron de sus parientes.
- b. Del amor con el que los demás los miran.
- c. Es un secreto que no se puede revelar.



Más allá del texto.

Cada vez que una coneja se embaraza tiene entre 4 y 12 crías y puede hacerlo seis veces en un año. Cuando los conejos son recién nacidos se llaman gazapos y son sordos y ciegos. Al quinto día les comienza a nacer el pelo y al noveno abren los ojos y levantan las orejas. ¿Ha visto usted un recién nacido -un perro, un gato, un ser humano, un potrillo-? ¿Qué tan distintos son a los gazapos cuando nacen?

Esta guía aborda el siguiente contenido curricular procedimental del Programa de Estudio de Español para I ciclo:

Segundo y tercer año escolar

3.1. Análisis de la lectura de textos literarios: • Cuentos. • Poemas. • Fábulas. • Leyendas.

4.1. Aplicación del vocabulario y conocimiento de nuevas palabras y formas de expresión.

Y el actitudinal: gusto por la calidad de textos escritos propios.

Avalado por:



La autora es brasileña y para este cuento se inspiró en su hija. A Machado le gusta escribir cuentos que ayuden a pensar sobre los miedos, en contra del racismo y a favor de la justicia. Este texto con su respectiva guía se encuentra publicado en la Biblioteca Virtual (https://micuentofantastico.cr/biblioteca_virtual/). Quedan reservados todos los derechos de autor por la Asociación Amigos del Aprendizaje(ADA). Se prohíbe su uso comercial, su venta, o su uso en sitios web sin el permiso previo y por escrito de ADA.